
Ministerio
La Gloria Del Cuarto Angel
APOCALIPSIS 18:1-3
EL
VERDADERO
ISRAEL
La Gloria Del Cuarto Angel
APOCALIPSIS 18:1-3

El Verdadero Israel de Dios

Según la Biblia, Israel es el pueblo de Dios. Usted puede encontrar evidencia de esto tanto en el Antiguo como en el Nuevo Testamento. Debido a esto, muchas teorías han surgido en el mundo que muestran la necesidad de un estudio concreto en cuanto al tema. El país que conocemos como Israel no es el Israel de la Biblia.

Los que piensan que debemos viajar al país de Israel o defender ese país están sumamente equivocados puesto que la Biblia no los apoya.

Antes de comenzar, primeramente les voy a presentar un poco en cuanto a la historia de ese país.

Cuando Abraham fue llamado por Dios, Jehová le prometió una tierra para él y su simiente de la cual iba a venir el Mesías:

Génesis 12:1 Empero Jehová había dicho á Abram: Vete de tu tierra y de tu parentela, y de la casa de tu padre, á la tierra que te mostraré;

¿Sabe usted como se llamaba esa tierra que Dios le entregó a Abraham? Le voy a dar una pista:

Génesis 12:6-7 Y pasó Abram por aquella tierra hasta el lugar de Sichêm, hasta el valle de Moreh: y el Cananeo estaba entonces en la tierra. Y apareció Jehová á Abram, y le dijo: A tu simiente daré esta tierra.

Esa tierra se llamaba Canaán porque fue fundada por el nieto de Noé que se llamaba Canaán después del diluvio. Dios decidió quitarles su tierra a los cananeos para dárselas a Abraham y a su simiente.

Tome en cuanta que durante todo este tiempo el nombre "Israel" no existe todavía. Viviendo en Canaán, Abraham tuvo el primer hijo de la promesa llamado Isaac, de la cual nació Jacob.

Jacob era hermano mellizo de Esaú y nació en segundo lugar. De acuerdo a la profecía de la simiente y el Mesías, el cordero de Dios iba a venir del linaje del primogénito, en este caso de parte de Esaú. Pero algo muy sorprendente ocurrió. Estando Esaú con hambre vendió su primogenitura a Jacob por un plato de lentejas:

Génesis 25:31-32 Y Jacob respondió: Véndeme en este día tu primogenitura.
Entonces dijo Esaú: He aquí yo me voy á morir; ¿para qué, pues, me servirá la primogenitura?
Y dijo Jacob: Júramelo en este día. Y él le juró, y vendió á Jacob su primogenitura.

Jacob entendía perfectamente lo que significaba la primogenitura y estaba tratando de comprársela a su hermano. En cambio, Esaú menospreció su significado y simbólicamente menospreció al Mesías por un plato de lentejas.

En la vida real, nadie puede cambiar su primogenitura porque el que nace primero seguirá siendo el primero hasta que se muera. Pero, para Dios no hay nada imposible.

Ya que Jacob supuestamente compró la primogenitura con un plato de lentejas, ahora solo le faltaba recibir la bendición de su padre Isaac para hacerlo oficial.

Cuando Isaac estaba medio siego y a punto de morir mandó a llamar a su primogénito Esaú para darle la bendición. Esta bendición no solo era simbólica sino que venia acompañada de vienes materiales que pasarían de la mano de Isaac a su hijo primogenito:

Génesis 27:2-4 Y él dijo: He aquí ya soy viejo, no sé el día de mi muerte:
Toma, pues, ahora tus armas, tu aljaba y tu arco, y sal al campo, y cógeme caza;
Y hazme un guisado, como yo gusto, y tráemelo, y comeré: para que te bendiga mi alma antes que muera.

Esaú, en vez de decirle a su padre Isaac que había vendido la primogenitura a sus hermano se fue a cazar para entonces recibir la bendición. ¡Qué falso fue Esaú! Juró delante de Jacob haber vendido la primogenitura y ahora tenia intenciones de no entregarle la bendición a su hermano.
La madre de Jacob escuchó la conversación y avisó a Jacob de lo ya dicho para que obtuviera la bendición que ya de por sí su hermano le había vendido. Siguiendo el consejo de su madre, Jacob hizo todo lo que su padre exigía y obtuvo la bendición que fue la siguiente:

Génesis 27:28-29 Dios, pues, te dé del rocío del cielo, Y de las grosuras de la tierra, Y abundancia de trigo y de mosto. Sírvante pueblos, Y naciones se inclinen á ti: Sé señor de tus hermanos, E inclínense á ti los hijos de tu madre: Malditos los que te maldijeren, Y benditos los que te bendijeren.

Cuando Esaú se vino y descubrió que su hermano Jacob se llevó la bendición de su padre oficializando así la primogenitura, decidió matar a su hermano:

Génesis 27:41 Y aborreció Esaú á Jacob por la bendición con que le había bendecido, y dijo en su corazón: Llegarán los días del luto de mi padre, y yo mataré á Jacob mi hermano.

Jacob tuvo que huir para salvar su vida y no morir a manos de su hermano. Dios le salió a Jacob y le prometió la misma promesa que fue hecha a Isaac su padre y a Abraham su abuelo:

Génesis 28:13 Y he aquí, Jehová estaba en lo alto de ella, el cual dijo: Yo soy Jehová, el Dios de Abraham tu padre, y el Dios de Isaac: la tierra en que estás acostado te la daré á ti y á tu simiente.

Si usted se fija, hasta ahora no existe el nombre de “Israel”. Hasta ahora solo sabemos que Dios les ha ofrecido la tierra de Canaán a Abraham, Isaac y Jacob:

Años más tarde cuando Jacob volvió a su tierra, un ángel le pareció con la cual Jacob estableció una lucha física. En otro tema he demostrado que este ángel era Jesús el angel de Jehová:

Génesis 32:24-28 Y quedóse Jacob solo, y luchó con él un varón hasta que rayaba el alba. Y como vió que no podía con él, tocó en el sitio del encaje de su muslo, y descoyuntóse el muslo de Jacob mientras con él luchaba. Y dijo: Déjame, que raya el alba. Y él dijo: No te dejaré, si no me bendices. Y él le dijo: ¿Cuál es tu nombre? Y él respondió: Jacob.
Y él dijo: No se dirá más tu nombre Jacob, sino Israel: porque has peleado con Dios y con los hombres, y has vencido.

Jacob estaba luchando con Dios mismo para obtener la bendición que tanto anhelaba. Dios le cambió el nombre de Jacob a Israel porque luchó con Dios y con los hombres y venció. Amigo, Israel no es un país. Israel es un atributo de aquellos que pelean por la bendición de Dios y la primogenitura que es símbolo del Mesías Jesús.

Después de este evento, Jacob tuvo 12 hijos a los cuales en toda la Biblia se les llaman los hijos de Israel. La tierra que Dios le prometió se llama Canaán y no Israel. El verdadero Israel son aquellos que obedecen a Dios y guardan sus mandamientos aunque vivan en cualquier parte del mundo y se los voy a demostrar más adelante.

Si usted sigue leyendo el relato de los 12 hijos de Israel en la Biblia, se dará cuenta que ellos llegaron hasta Egipto y se multiplicaron bastante en ese país. Ellos quedaron en Egipto siendo esclavos por más de 400 años. ¿Sabe usted que quiere decir esto? Ya ellos no son cananeos, ahora son egipcios.
Esto nadie lo puede discutir. Si usted se va a cuba y tiene hijos en cuba, 400 años más tarde, esa última generación es completamente cubana. Sin embargo, mire ahora como Dios le llama a esa generación de egipcios de 400 años:

Éxodo 4:22-23 Y dirás á Faraón: Jehová ha dicho así: Israel es mi hijo, mi primogénito. Ya te he dicho que dejes ir á mi hijo, para que me sirva, mas no has querido dejarlo ir: he aquí yo voy á matar á tu hijo, tu primogénito.

Dios llama Israel a todos los hijos de Israel. ¿Por qué? La respuesta es que ellos iban a ser liberados por Dios para servirle a Dios y guardar sus mandamientos. Ellos finalmente fueron liberados, recibieron los diez mandamientos y volvieron a la tierra prometida llamada canaán:

Éxodo 16:35 Así comieron los hijos de Israel maná cuarenta años, hasta que entraron en la tierra habitada: maná comieron hasta que llegaron al término de la tierra de Canaán.

Hasta ahora hemos podido ver que las personas son Israel y no el país. La tierra prometida se llama canaán y los que nacen ahí son cananeos. Si usted quiere ser un verdadero Israelita, usted tiene que aceptar a Jesús y obedecer los diez mandamientos de Dios.

Ahora vamos a ver lo que dice el Nuevo Testamento en cuanto este tema:

Romanos 9:6-8 No empero que la palabra de Dios haya faltado: porque no todos los que son de Israel son Israelitas; Ni por ser simiente de Abraham, son todos hijos; más: En Isaac te será llamada simiente. Quiere decir: No los que son hijos de la carne, éstos son los hijos de Dios; más los que son hijos de la promesa, son contados en la generación.

En el versículo anterior podemos ver que los hijos de Dios, o sea, los verdaderos Israelitas son los que creen en la promesa que se le hizo a Abraham, Isaac y a Jacob; y esa promesa fue la venida del Mesías que sabemos que es Jesús.

Para Dios no hay Judío, Dominicano, Cubano, etc. Para Dios sus hijos son los que creen en Jesús y guardan sus mandamientos:

Gálatas 3:28-29 No hay Judío, ni Griego; no hay siervo, ni libre; no hay varón, ni hembra: porque todos vosotros sois uno en Cristo Jesús. Y si vosotros sois de Cristo, ciertamente la simiente de Abraham sois, y conforme á la promesa los herederos.

Si usted es descendiente de sangre de Jacob y no cree en Jesús y no guarda los mandamientos de Dios usted no es Israelita. Recuerde que la promesa de la simiente viene desde Adán y Eva:

Génesis 3:15 Y enemistad pondré entre ti y la mujer, y entre tu simiente y la simiente suya; ésta te herirá en la cabeza, y tú le herirás en el calcañar.

Todos los seres humanos somos descendientes de Adán y Eva y de Dios. Pero lo que hace la diferencia es que creamos en Jesús y guardemos los mandamientos de Dios incluyendo el sábado que es el día de reposo.

Apocalipsis 12:17 Entonces el dragón fué airado contra la mujer; y se fué á hacer guerra contra los otros de la simiente de ella, los cuales guardan los mandamientos de Dios, y tienen el testimonio de Jesucristo.

Jesús mismo hizo la diferencia entre un verdadero y falso Israelita:

Juan 1:47 Jesús vió venir á sí á Natanael, y dijo de él: He aquí un verdadero Israelita, en el cual no hay engaño.

Cuídate de los falsos Israelitas que supuestamente son descendientes de Jacob pero no creen en Jesús y de los que tampoco guardan los mandamientos de Dios.
¿Quieres ser un verdadero Israelita? Cree en Jesús y guarda los mandamientos de Dios.

Todo el que sea Israel será salvo. Los demás dice la Biblia que serán estopa y serán destruidos por sus maldades.